

Tentatio vos non apprehendat nisi humana: fidelis autem Deus est, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis, sed faciet etiam cum tentatione proventum, ut possitis sustinere. 1. Cor. x, 13.

Benedictus Deus et Pater Domini nostri Jesu Christi, Pater misericordiam, et Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra, ut possimus et ipsi consolari eos, qui in omni pressura sunt, etc. 1. Cor. i, 3.

Cruz per eam probat nos Deus. — Et nunc fratres, quoniam vos estis presbyteri in populo Dei, et ex vobis pendet anima illorum, ad eloquium vestrum corda eorum erigite, et memores sint, quia tentati sunt patres nostri, ut probarentur, si vere colerent Deum suum. Judith. viii, 21.

Omne, quod tibi applicatum fuerit, accipe: et in dolore sustine, et in humilitate tua patientiam habe: quoniam in igne probatur aurum et argentum, homines vero receptibiles in camino humilitionis, Eccl. ii, 4. Sicut igne probatur argentum, et aurum camino: ita corda probat Dominus. Prov. xvii, 3.

In paucis vixit, in multis bene disponetur: quoniam Deus tentavit eos, et invenit illos dignos se. Tamquam aurum in fornace probavit illos, et quasi holocausti hostiam accepit illos, et in tempore erit respectus illorum. Sap. iii, 5. 1. Pet. i, 7.

TITULUS LXXI.

CRUCIS figuratio. — In septeptem, quem Moyses ex precepto, fecit Domini, ponens in sublimi. Num. xxi, 9.

Et levavit signum in nationes, et congregavit profugos Israel. Isaia. xi, 12.

Transi per mediam civitatem in medio Jerusalem: et signa thau super frontes viro-

- (1) Dios.
(2) Mandó el Señor al hombre vestido de lienzo que tenía un tintero en la mano.

No os tóme tentatio, sino humana: mas fiel es Dios que no permitirá que seas tentado: mas allá de vuestras fuerzas: antes hará que saqueis provecho de la misma tentación, para que podáis perseverar. 1. Cor. x, 13.

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de las misericordias, y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en toda nuestra tribulación: para que podamos también consolar á los que están en toda angustia. 1. Cor. i, 3.

Cruz: con ella nos prueba Dios. — Pues ahora, hermanos, por cuánto sois los ancianos en el pueblo de Dios, y de vosotros depende el ánimo de ellos, alentad con vuestras palabras sus oraciones, que se acuerden que nuestros padres fueron tentados para que fuesen probados, si de veras honraban á su Dios. Judith. viii, 21.

Todo lo que te fuese aplicado, recíbelo, y en el dolor aguanta, y en la humildad ten paciencia: Porque en el fuego es probado el oro y la plata; mas los hombres aceptables, en el horno de la humillación. Eclo. cap. ii, v. 4 y 5. Así como en el fuego es probada la plata, y el oro en la hornaza: así prueba el Señor los corazones. Prov. cap. xvii, v. 3.

Vejad en pocas cosas, en muchas les será bien distribuido: porque Dios los tentó, y los halló dignos de sí. Probólos como el oro en la hornilla, y recibiólos como ofrenda de holocausto, y á su tiempo se tendrá cuenta de ellos. Sab. cap. iii, v. 5 y 6. 1. Pet. Ep. i, cap. i, v. 7.

TITULO LXXI.

CRUZ: figuras de ella. — (La serpiente de metal que Moisés levantó en el desierto, por orden de Dios.) Num. cap. xxi, v. 9.

Y alzará bandera á las naciones, y congregará (1) los fugitivos de Israel. Isa. cap. xi, v. 12.

Pasa (2) por medio de la ciudad en medio de Jerusalem, y señala un thau (3) sobre las

- (3) Una T, que en hebreo tiene casi la figura de cruz.

ram gementium, et dolentium super cunctis abominationibus, que sunt in medio ejus. Ezech. ix, 4.

Et sicut Moyses exalavit serpentem in deserto: ita exaltari oportet filium hominis: ut omnis, qui credit in ipsum, non pereat, sed habeat vitam aeternam. Joan. iii, 14. Cactus glorioso. — Benedictum est enim lignum, propter quod sit iustitia. Sap. xiv, 7.

Nos autem predicamus Christum crucifixum: Judeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam: ipsis autem vocatis Judeis, atque Grecis Christum Dei virtutem, et Dei sapientiam. 1. Cor. 23.

Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Jesu Christi. Galat. vi, 14.

Excipus igitur ad teum extra castra in proprium: ejus portantes. Hebr. xiii, 13.

Cruz: Quibus abominatio est. Cuando peccare en cosas que sea digna de muerte, y condenado á morir, fuere colgado en un patibulo: No quedará su cadaver sobre el madero: sino que será enterrado el mismo diablo, porque maldito es de Dios el que es colgado en un madero. (1). Deut. cap. xxi, v. 22 y 23. 1. Pet. Ep. i, v. 12. Porque la palabra de la cruz, es para los que se salvan, esto es; para nosotros, las virtudes de Dios. 1. Cor. i, v. 18.

Imitatores mei estote fratres, et observate eos, qui ita ambulant, sicut habetis formam nostram. Multi enim ambulavit, quos saepe dicebam vobis (nunc autem et fletus habeo) in imitacione crucis Christi: quorum finis interitus: quorum Deus ventus est: et gloria in confusione ipsorum, qui terrenam sapientiam. Phil. iii, 17.

- (1) El criminal; para ellos se dio este precepto legal en el Antiguo Testamento.

frentes de los hombres que gimen, y se duelen por todas las abominaciones, que se hacen en medio de ella. Ezeq. cap. ix, v. 4.

Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tambien es necesario, que sea levantado el hijo del hombre. Para que todo aquel que cree en él, no perezca, sino que tenga vida eterna. Ju. cap. iii, v. 14. Cactus glorioso. — Por que bendito es el madero por quien se hace justicia. Sab. cap. xiv, v. 7.

Mas nosotros predicamos á Cristo crucificado, que es escándalo para los judios, y locura para los gentiles; mas para los que han sido llamados, tanto judios como griegos, predicamos á Cristo, virtud de Dios, y sabiduría de Dios. 1. Cor. cap. i, v. 23 y 24.

Mas nunca Dios permita que yo me glorie, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Gal. cap. vi, v. 14.

Salgamos, pues, á él fuera de los reales, llevando sus improperios. Heb. cap. xiii, v. 13.

Cruz: sus enemigos. — Cuando un hombre pecare en cosas que sea digna de muerte, y condenado á morir, fuere colgado en un patibulo: No quedará su cadaver sobre el madero: sino que será enterrado el mismo diablo, porque maldito es de Dios el que es colgado en un madero. (1). Deut. cap. xxi, v. 22 y 23. 1. Pet. Ep. i, v. 12.

Porque la palabra de la cruz, es para los que se salvan, esto es; para nosotros, las virtudes de Dios. 1. Cor. i, v. 18.

Sed imitatores meos, hermanos; y no perdáis de vista á los que así andan, segun que tenéis nuestro ejemplo: Porque muchos andan de quienes otras veces os decía (y ahora tambien lo digo llorando), que son enemigos de la cruz de Cristo: cuyo fin es la perdición: cuyo Dios es el vientre: y su gloria es para confusión de ellos, que gustan sólo de lo terreno. 1. Cor. cap. i, v. 17, 18 y 19.

- (1) El criminal; para ellos se dio este precepto legal en el Antiguo Testamento.

Rursum crucifigentes sibimetipsos filium Dei, et ostentui habentes. Hebr. vi. 6. 104 mel

TITULUS LXXII. 104 mel

CULTUS verus et interior, seu pietas Dei, exigit cor hominis et voluntatem. Vide et Adoratio Dei.—Factum est autem post multos dies, ut offerret Cain de fructibus terrae munera Domino: Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, etc. Et respexit Dominus ad Abel; et ad munera ejus. Gen. iv. 3. 104 mel

Edificavit autem Noe altare Domino: et obtulit holocausta super altare. Oloratusque est Dominus odorem suavitatis. Ibid. vii. 20. 104 mel

Paratus fuit Abraham offerre Deo unicuique filium suum: Isaac in holocaustum. Ibid. xi. 104 mel

Quis det talem eos habere mentem, ut timeant me, et custodiam universa mandata mea in omni tempore, et bene sit eis, et filiis eorum in sempiternum. Deut. vi. 29. 104 mel

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et ex tota anima tua, et ex tota fortitudine tua. Ibid. vi. 5. 104 mel

Et nunc Israel, quid Dominus Deus tuus petit a te, nisi ut timeas Dominum Deum tuum, et ambules in viis ejus et diligas eum, ac servias Domino Deo tuo in toto corde tuo, et in tota anima tua. Ibid. x. 12. 104 mel

Si obedieritis mandatis meis, quae ego hodie praecipio vobis, ut diligatis Dominum Deum vestrum, et servatis ei in toto corde vestro et in tota anima vestra, etc. Ibid. x. 13. 104 mel

Hodie Dominus Deus tuus praecipit tibi, ut facias mandata haec atque judicia: et custodias, et impleas ex toto corde et ex tota anima tua. Ibid. xxxi. 16. 104 mel

(1) Sin recibir los de su hermano, porque este no se los ofreció de corazón, y Abel sí.

(2) Enos, hijo de Seth.

Pues crucifican de nuevo al Hijo de Dios: ea si mismos, y lo esponen al escarnio. Pablo Ep. Hebr. cap. vi. v. 6.

TITULO LXXII. 104 mel

CULTO verdadero è interno è piedad para con Dios, debe ser sincera y espontánea. Véase Adoración.—Y aconteció al cabo de muchos dias que Cain ofreciese de los frutos de la tierra, presentes al Señor. Abel ofreció asimismo de los primogénitos de su ganado, y de las grosuras de ellos: y miró el Señor á Abel, y á sus presentes (1). Gén. cap. iv. v. 3 y 4. Comenzó á invocar el nombre del Señor (2). Gén. cap. iv. v. 26.

Y edificó Noé un altar al Señor, y ofreció holocaustos sobre el altar, y oloó el Señor olor de suavidad. Gén. cap. vii. v. 20 y 21. Nimé (Abraham se dispuso á ofrecer su único hijo en holocausto al Señor). Gén. cap. xii.

¿Quién les hiciera tener tal corazón, que me teman, y guarden en todo tiempo todos mis mandamientos (3), para que sean felices ellos y sus hijos para siempre? Deut. cap. vi. v. 29.

Amarás al Señor Dios tuyo con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza (4). Deut. cap. vi. v. 5.

Y ahora Israel, ¿qué te pide el Señor Dios tuyo, sino que temas al Señor, Dios tuyo, y andes en sus caminos, y le ames, y que sirvas al Señor Dios tuyo con todo tu corazón y con toda tu alma? Deut. cap. x. v. 12.

Si obediereis, pues, á mis mandamientos, que yo hoy os intimo, amando al Señor Dios vuestro, y sirviéndole de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma (5). Deut. cap. x. v. 13.

El Señor, Dios tuyo, te ha mandado hoy que ejecutes estos mandamientos y juicios, y que los guardes y cumplas de todo tu corazón, y de toda tu alma. Deut. cap. xxxi. v. 16.

(3) Del Señor.

(4) Primer precepto de la Ley natural.

(5) Seréis felices en esta vida y en la otra.

Et quod non servieris Domino Deo tuo in gaudio, cordisque laetitia propter rerum omnium abundantiam: servies inimico tuo, quem immilet tibi Dominus in fame et siti, et nuditate, et omni penuria: et ponet jugum ferreum super cervicem tuam, donec te contemnat. Ibid. xxxiii. 47.

Circumcidet Dominus Deus tuus cor tuum et cor feminis tuis: ut diligas Dominum Deum tuum in toto corde tuo, et in tota anima tua, ut possis vivere. Ibid. xxx. 6 et 2. Idem. Jos. xxxii. 5.

In tota anima tua time Dominum, et sacerdotes illius sanctifica. Eccli. vii. 31.

Appropinquit populus iste ore suo, et labiis suis glorificat me, cor autem ejus longe est a me. Isa. xxix. 13.

Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longe est a me. Matth. xv. 8, Marc. vii. 6.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, et in tota anima tua et in tota mente tua, etc. Ibid. xxii. 37, Marc. xii. 30.

Veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu et veritate, Nam et Pater tales quaerit, qui adorent eum. Joan. iv. 23.

CULTUS externus Deo gratus. Vide CEREMONIAS.

CULTUS Sanctorum, Imaginum, Reliquiarum, etc. Vide titulos suis.

TITULUS LXXIII.

CURIOSITAS humana et mundana.—Primaria transgressionis occasio ortum habuisse videtur: ex eo, quod Eva serpente curiose videtur, et lignum vitium curiose aspexit. Gen. iii.

Egressa est Dina filia Levi, ut videret mulieres regionis illius. Sed postea ipsa visa, rapta, et oppressa fuit. Ibid. xxxiv. sup.

Alii nulla curiositas videant, quae sunt in

(1) Dice el Señor.

Por cuanto no serviste al Señor Dios tuyo con gozo y alegría de corazón, por la abundancia de todas las cosas: Servirás á tu enemigo, que el Señor enviará contra tí, con hambre y con sed, y con desnudez, y con todo género de carestía: y pondrá un yugo de hierro sobre tú cerviz, hasta que te desmenuce. Deut. cap. xxxiii. v. 47 y 48.

El Señor, Dios tuyo, circuncidará tu corazón, y el corazón de tus descendientes: para que ames al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y de toda tu alma, para que puedas vivir. Deut. cap. xxx. v. 6 y 2. Jos. cap. xxxii. v. 5.

Con toda tu alma teme á Dios, y reverencia á sus sacerdotes. Eccl. cap. vii. v. 31.

Este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Isa. cap. xxix. v. 13.

Este pueblo con los labios me honra; mas el corazón de ellos, lejos está de mí (1). Mat. cap. xv. v. 8. Marc. cap. vii. v. 6.

Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de todo tu entendimiento. Mat. cap. xxii. v. 37. Marc. cap. xii. v. 30.

Los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, Porque el Padre también busca tales que le adoren. Ju. cap. iv. v. 23.

CULTO esternal, es agradable á Dios; Véase CEREMONIAS.

CULTO á los santos, á sus imágenes y reliquias. (Véanse los títulos respectivos.)

TITULO LXXIII.

CURIOSIDAD humana y mundana.—La curiosidad de Eva, que escuchó lo que la serpiente decía sobre el árbol prohibido, que aquella miró también con curiosidad, fué ocasión del primer pecado. Gén. cap. iii. v. 7.

(Salió Dina, hija de Levi, á ver por curiosidad las mujeres del país, y fué robada y violada.) Gén. cap. xxxiv. v. 13.

Los otros (2), por ninguna curiosidad vean

(1) Los que no fuesen levitas.

Sanctuario, priusquam involvantur, alioquin morientur. Num. iv, 20. *Ozias rex Juda ingressus templum Domini, cepit thuribulum et voluit adolere incensum, quod non ad suum sed ad sacerdotum pertinebat officium. Statimque orta est lepra in fronte ejus. II Paral. xxvi, 19. Herodes vero Jesu gavisus est, valde non tamen pietatis, sed curiositatis gratia, quia sperabat signum atiquid ab eo videri fieri. Luc. xxiii, 8. Curiositatem discipulorum, scire volentium tempus secundi adventus, compescit Dominus, dicens: Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quae Pater posuit in sua potestate. Act. i, 7.*

Quis autem investigator malorum est, operum ab eis. Prov. xi, 27. *Non est tibi necessarium ea, quae abscondita sunt videre, oculis tuis. In supervacuis rebus, noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus ejus non eris curiosus. De ea re, quae te non molestat, ne ceperis. Eccli. iii, 31. Ibid. xi, 9.*

TITULUS LXXIV.
CUSTODIA sui post conversionem. Custodi igitur temetipsum, et animam tuam sollicite. Deut. iv, 9.

Custodite igitur sollicite animas vestras (caute, ne forte decipiatur cor vestrum, et recedatis a Domino). Ibid. iv, 15.

Judices et magistris constituas in omnibus portis tuis. Ibid. xvi, 18.

Quando egressus fueris adversus hostes tuos in pugnam, custodies te ab omni re mala. Ibid. xxiii, 9.

Descendit populus Domini ad portas, et obliquit principatum. Judic. v, 44.

El mundum servavi animam meam ab omni concupiscentia. Tob. iii, 16.

(1) En los sentidos, que son las puertas del alma,

lo que hay en el santuario hasta que sea devuelto: de otra suerte morirán. Num. cap. iv, v. 20. *Entró Ozias, rey de Judá, en el templo del Señor, tomó el incensario para ofrecer incienso, siendo esto permitido tan solo á los sacerdotes, y al momento se cubrió de lepra su frente.* Para. lib. ii, cap. xxvi, v. 19. *(Herodes se alegró de ver á Jesús, no por convertirse, sino porque tenía curiosidad de presenciar uno de sus milagros.)* Luc. cap. xxiii, v. 8. *Curiosos á saber los tiempos ó los momentos que puso el Padre en su propio poder.* Apoc. cap. v, v. 7.

Mas el que es investigador de males será oprimido de ellos. Prov. cap. xi, v. 27. *No te es necesario ver con los ojos las cosas ocultas. En las inútiles no quieras escudriñar mucho, y no seas curioso en la mayor parte de sus obras. De lo que no te importa no trates enterarte.* Eclo. cap. iii, v. 31; cap. xi, v. 9.

(A la curiosa pregunta de sus discípulos que deseaban saber la época de la segunda venida de Cristo, contestó reprendiéndolos: No toca á vosotros saber los tiempos ó los momentos que puso el Padre en su propio poder.) Apoc. cap. v, v. 7. *Quis autem investigator malorum est, operum ab eis.* Prov. cap. xi, v. 27. *Non est tibi necessarium ea, quae abscondita sunt videre, oculis tuis. In supervacuis rebus, noli scrutari multipliciter, et in pluribus operibus ejus non eris curiosus. De ea re, quae te non molestat, ne ceperis.* Eccli. cap. iii, v. 31; cap. xi, v. 9.

TITULO LXXIV.
CUSTODIA, guarda de si mismo despues de la conversion. Y así guardate á ti mismo y á tu anima sollicitamente. Deut. cap. iv, v. 9.

Guardad, pues, sollicitamente vuestras animas (cautamente, no sea que se engañe vuestro corazon, y los apartéis del Señor). Deut. cap. iv, v. 15.

Establecerás jueces y maestros en todas tus puertas (1). Deut. cap. xvi, v. 18.

Quando salieres á pelear contra tus enemigos, te guardarás de toda cosa mala. Deut. cap. xxiii, v. 9.

El pueblo del Señor descendió á las puertas, y recobró el señorío. Juéc. cap. v, v. 44.

Y que he conservado mi alma limpia de toda concupiscentia. Tob. cap. iii, v. 16.

por donde entran las tentaciones.

Omni custodia serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit. Prov. iv, 23.

Custos animae suae servat viam suam. Ibid. xvi, 17.

In omnibus operibus tuis memorare novissimam tuam, et in aeternum non peccabis. Eccli. vii, 40.

Quasi a facie colubri fuge peccata. Ibid. xxi, 2.

Super custodiam meam ego sum, stans totis noctibus. Isa. xxi, 8.

Custodite animas vestras, et nolite portare pondera in die sabbati. Jerem. xvi, 21.

Super custodiam meam stabo, et figam gradum super munitionem. Habac. ii, 1.

Judas exhortaba populum conservare se sine peccato, sub oculis videntes, que facta sunt pro peccatis eorum, qui postrati sunt. II Mac. xii, 42.

Regnum Dei intra vos est. (Custodite ergo, quia thesaurus maximus est.) Luc. xvii, 21.

Ecce sanus factus es, jam amplius noli peccare. Joan. v, 14.

Nescitis, quia templum Dei estis, et Spiritus Dei habitat in vobis. I Cor. iii, 16.

An non cognocitis vosmetipsos, quia Christus Jesus in vobis est, nisi forte reprobi estis. II Cor. xiii, 5.

O Timothee, depositum custodi. I Tim. vi, 20.

Melius enim erat illis, non cognoscere viam justitiae, quam post agnitionem, retrorsum converti ab eo, quod illis traditum est, sancio mandato. II Petr. ii, 21.

Beatus qui vigilat, et custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, et videant turpitudinem ejus. Apoc. xvi, 15.

CUSTODIA oculorum. Vide Oculorum CUSTODIA.

(1) De la fé y de la caridad; esto recomendaba TOMO I.

Guarda tu corazon con toda custodia, porque de él procede la vida. Prov. cap. iv, v. 23.

El guardador de su alma, conserva su camino. Prov. cap. xvi, v. 17.

En todas tus obras, acuérdate de tus postrimerías y no pecarás jamás. Eclo. cap. vii, v. 40.

Como de la vista de la serpiente, huye de los pecados. Eclo. cap. xxi, v. 2.

Sobre la atalaya del Señor estoy yo de pie sin cesar de día; y sobre mi guarda estoy yo de pie las noches enteras. Isa. cap. xxi, v. 8.

Guardad vuestras almas, y no queráis llevar cargas el día de sábado. Jer. cap. xvi, v. 21.

Estaré sobre mi guarda, y afirmaré el pie sobre la muralla. Abac. cap. ii, v. 4.

Judas exhortaba al pueblo á conservarse sin pecado, teniendo á la vista lo que habia acontecido por los pecados de aquellos que habian sido muertos. Mac. lib. ii, cap. xii, v. 42.

El reino de Dios está dentro de vosotros. (custodiadle, porque muy gran tesoro es.) Luc. cap. xvii, v. 21.

Mira, que ya estás sano, no quieras pecar mas. Ju. cap. v, v. 14.

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros? Pab. Ep. i, Cor. cap. iii, v. 16.

¿O no os conocéis á vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados. Pab. Ep. ii, Cor. cap. xiii, v. 5.

O Timoteo, guarda el depósito (1). Pab. Ep. i, Tim. cap. vi, v. 20.

Porque mejor les era no haber conocido el camino de la justicia, que despues del conocimiento, volver las espaldas á aquel mandamiento santo, que les fué dado. Ped. Ep. ii, cap. ii, v. 21.

Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras para que no ande desnudo; y vean su fealdad. Apoc. cap. xvi, v. 15.

CUSTODIA de los ojos. Véase Oros.

San Pablo á su predilecto discípulo.